

Dr. Mark Jennings, Marcos, Lección 24, Marcos 15:32-16:8, Crucifixión, Tumba vacía y fin

© 2024 Mark Jennings y Ted Hildebrandt

Les habla el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Esta es la sesión 24, Marcos 15:32-16:8, Crucifixión, Tumba vacía y Final.

Bienvenidos nuevamente.

Continuaremos trabajando en el resto del capítulo 15 de Marcos y luego llegaremos al capítulo 16. Con esto concluiremos nuestra conversación sobre el texto de Marcos propiamente dicho. Después de eso, tendremos un poco más que decir sobre la teología de Marcos en general y consideraremos el libro en su totalidad. Pero, para recordarnos dónde estamos, Jesús ya ha pasado por la audiencia con Pilato.

Pilato ha declarado crucificado a Jesús. Los soldados se han burlado de él. Lo han golpeado.

Le han puesto laurel de espinas, le han escupido, le han llevado hasta donde lo crucificarán, le hemos pedido a Simón Serene que nos ayude a llevar la viga transversal.

Hemos visto cómo se repartían los lotes. Y luego llegamos aquí, donde hemos retomado aquí, al final del versículo 16 al 32, que era la hora tercera, versículo 25, cuando lo crucificaron. Y la inscripción de la acusación contra él decía: El Rey de los judíos.

Ahora bien, cuando analizamos los textos de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, hay una pequeña diferencia en lo que está escrito arriba, pero todos coinciden en el aspecto del Rey de los judíos. Por lo tanto, el criterio es que, cualquiera que sea el motivo principal por el que alguien fue crucificado, Roma pondría esa acusación sobre la cabeza como mensaje. Recuerden, la crucifixión era un mensaje.

Y aquí dice que el mensaje es el Rey de los judíos, lo cual, como sabemos por el relato más amplio del Evangelio, los líderes religiosos querían que fuera algo así como que él dijera que era el Rey de los judíos, en lugar de el Rey de los judíos. Pero Pilato refuerza que esa es la acusación. También se está haciendo una declaración política allí, que este hombre que ahora está completamente golpeado y ha sido azotado y ha sido objeto de burlas y escupido y está siendo crucificado, este es el Rey de los judíos.

Y creo que Pilato también está haciendo una declaración en ese sentido. Versículo 27: "Y con ellos crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda".

Lo más probable es que los ladrones sean... el término robo aquí probablemente no se refiere a ladrón, sino más bien a bandido, más bien a un tipo organizado, tal vez incluso a un revolucionario; quiero decir, esa habría sido la idea.

El lenguaje es fascinante. Ya hemos hablado de ello. Recuerden, esto es lo que John y James querían.

Querían estar a la derecha y a la izquierda de Jesús cuando llegara a su reino. Creo que Marcos nos recuerda un poco eso en su descripción de los ladrones. Fueron crucificados, uno a la derecha de Jesús y otro a su izquierda.

Hay un sutil recordatorio de que esto es lo que Jesús vino a hacer y que esta es la venida de su reino aquí. Tenemos esta imagen. Observen cuán completamente solo está.

Y luego, los que pasan, vamos a ver esta secuencia de burlas de diferentes grupos que pasan. Y los que pasan se burlaban de él, meneando la cabeza y diciendo: ¡Ajá! Tú que destruiste el templo y lo reconstruiste en tres días, sálvate a ti mismo y desciende de la cruz. Miren estas declaraciones.

Se sabe que Jesús había hecho esta declaración sobre destruir el templo y reconstruirlo en tres días. Es probable que esta declaración fuera parte de su juicio, como ya sabemos por Marcos, parte de su acusación de que tenía el poder para destruir el templo y reconstruirlo. Y entonces, la gente está usando eso como parte de la burla.

Pero, más aún, tengamos presente que Marcos quiere que sepamos que la gente está usando esa frase. Probablemente no sea lo único por lo que se burlaron de él, pero Marcos quiere que lo recordemos. Y creo que debemos tener presente aquí lo que Jesús, Marcos, nos ha estado diciendo sobre lo que Jesús ha estado haciendo hasta este punto.

Tuvimos la maldición del templo, la maldición de la higuera que se combinó con la maldición de la actividad del templo, poniéndole fin. Tenemos las referencias de los tres días, que Juan también retoma, pero estamos hablando de la resurrección. Creo que Marcos quiere que nos demos cuenta de que estas personas se están burlando de Jesús por decir que terminará el templo y reconstruirá uno nuevo en tres días, pero eso es exactamente lo que está sucediendo en este momento.

Hay un fin del templo, la práctica del templo, el propósito del templo, lo que hacía y para qué servía. Y se está reconstruyendo uno nuevo. Existe este Jesús como el templo que ahora se está reconstruyendo.

Y lo que antes se podía decir del templo, ahora se puede decir de Jesús. Incluso la ironía de que salvó a otros, pero no se puede salvar a sí mismo, porque quienes leen y entienden lo que Jesús ha estado diciendo se dan cuenta de que en realidad está salvando a otros en ese momento y está eligiendo no salvarse a sí mismo. Y por eso, creo que Marcos está eligiendo deliberadamente estas frases para recordarlas debido al poder que transmiten y a esta gran ironía que hemos visto a lo largo de Marcos de cómo las personas dicen más de lo que se dan cuenta.

Así también, el sumo sacerdote y los escribas se burlaron de él. Así, la multitud se burló de él y el sumo sacerdote se burló de él. Luego, la declaración final es: que Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz para que podamos ver y creer, lo cual es triste en muchos sentidos.

Una de ellas es que todos los que están involucrados en este momento no se dan cuenta de que están viendo al Cristo, el Rey de Israel, y lo que es el centro de la fe. Pero también es porque han visto tantas cosas que Jesús había hecho y se negaron a creer. La idea de que, de alguna manera, si se baja de la cruz, ahora creerán que sería suficiente para su fe simplemente habla de la realidad de que eso simplemente no es verdad.

Habían visto tanto que deberían haberles señalado a Cristo y no habían creído e incluso no habían logrado ver que esa era exactamente la razón y el motivo por el cual había venido el Mesías. Y luego terminamos el versículo 32, los que estaban crucificados con él también lo injuriaban.

Marcos no nos da cuenta de la conversación entre Jesús y uno de los ladrones en la cruz. Para Marcos, la imagen es de una soledad y un rechazo absolutos, pues quienes estaban crucificados con él también se burlaban de Jesús.

Y así, la escena de incluso aquellos que están muriendo por crucifixión, de alguna manera, tomando una posición de avergonzar a Jesús, simplemente habla de la soledad y la humildad del momento. Llegamos entonces a los versículos 33 al 47. Y cuando llegó la hora sexta, hablamos del mediodía.

Cuando llegó la hora sexta, hubo oscuridad sobre toda la tierra hasta la hora novena. Así que, recuerden que estamos en medio del día cuando llegó la oscuridad. Ya he hablado de eso antes, cuando estábamos hablando de cómo Jesús estaba orando para que la copa no viniera, para que pudiera dejar que esa copa pasara de mí, para no tener que beber de ella.

El motivo de la copa estaba lleno de juicio y lenguaje asociado con el derramamiento de juicio por parte de Dios a lo largo del Antiguo Testamento. Y creo que aquí, con este oscurecimiento del mediodía, tenemos una realidad similar que ahora se muestra: tenemos las ramificaciones físicas de la creación tal como se aplicó al día

del Señor que ahora se hace visible de una manera muy particular. El día del Señor en Isaías 13 y en Joel 2 , Joel 3, Amós 5 y Amós 8 habla de que será un día de oscuridad.

Por ejemplo, Amós 8 y 9 dicen que Marcos también nos dice que es mediodía y que ahora hay oscuridad. Esto también, dado el contexto de la Pascua, nos recuerda la plaga de oscuridad y la oscuridad que cubrió durante tres días. De modo que ese aspecto del juicio, tanto el día del Señor como la plaga del Éxodo de las Tinieblas, son realidades de juicio.

Y creo que eso es lo que debemos ver aquí, que ahora estamos llegando a ese momento, que algo está sucediendo ahora, particularmente en este momento en que se está derramando la ira de Dios. Que estas tres horas, por así decirlo, desde la sexta hora hasta la novena hora, es el momento del día del Señor. Hay una ventana de tres horas aquí durante el día en que el Señor se derrama sobre Jesús.

Y a la hora novena, Jesús clamó a gran voz, que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Es interesante que hayamos hablado mucho sobre cómo el Evangelio de Marcos fue escrito en griego, pero Jesús hablaba arameo. Y en el Evangelio de Marcos encontramos muy poco arameo real. En unos pocos pasajes encontramos el arameo, pero sobre todo encontramos la traducción al inglés de la traducción griega de lo que habrían sido las palabras arameas.

Pero aquí tenemos el arameo. Ha habido especulaciones sobre por qué tenemos el arameo de Eloi Eloi , L'ma Sabachthani . Creo que Marcos nos explica por qué.

Creo que nos da la razón. Si no tuviéramos el arameo, podríamos estar confundidos como lectores, lectores romanos, lectores griegos y, por supuesto, nosotros también, sobre por qué las multitudes piensan que Jesús podría estar llamando a Elías. No captaríamos la similitud fonética.

Si Jesús grita en arameo, es mucho más fácil suponer que Eloi Eloi , con una boca confusa, golpeada y deshidratada, podría tener alguna similitud fonética, que parece un grito dirigido a Elías. Entonces, ¿por qué quienes lo rodean dicen que está gritando a Elías? Y creo que, ya sabes, creo que tal vez Marcos nos da el arameo, no simplemente por la gravedad del momento, aunque ciertamente creo que eso es parte de ello, sino para ayudar al lector.

Esto es para ayudar al lector a entender por qué la multitud piensa que Jesús podría estar llamando a Elías. Y, por supuesto, que él estuviera llamando a Elías también encajaría en ese contexto porque existía esta comprensión escatológica de que Elías podría venir; ya hemos visto una figura de Elías aquí. No creo que debamos entender este momento como un momento de anticipación en términos de que la multitud a

su alrededor diga, bueno, esperen un minuto, tal vez nos hemos equivocado, démosle a Jesús un poco más de tiempo y veamos si sucede algo.

Creo que el sentido probablemente sigue siendo de burla. Creo que todavía lo son; están disfrutando de lo que parece ser un grito de ayuda y desesperación. Por supuesto, una de las cosas que sabemos es que no se trata de un llamado aleatorio de Jesús, sino que en realidad proviene del Salmo 22, versículo 1, y es el primer versículo del Salmo 22, versículo 1. Ha sido interesante, voy a analizar algunos lugares aquí, cuán similar es el Salmo 22 a lo que Marcos nos ha estado contando sobre la crucifixión de Cristo.

Tan similar que algunos han cuestionado si Jesús alguna vez hizo este grito, que esto haya sido puesto en labios de Jesús por la iglesia posterior porque vieron lo que le pasó a Jesús y miraron el Salmo 22 y dijeron, oye, esto es una combinación perfecta, dejemos que Jesús realmente grite esto. Otros han tomado la postura inversa y han dicho, bueno, Jesús probablemente gritó esto, y luego Marcos lo vio, supo que gritaría esto, y así elaboró todos estos eventos alrededor del Salmo 22. Creo que hay un camino o una manera diferente de atravesar esto en un segundo, pero creo que debemos reconocer cuán similar es el Salmo 22 y tener en cuenta que no es raro durante este período de tiempo citar un versículo de un pasaje y que se considere el pasaje más amplio, incluso si no se menciona directamente.

Ahora bien, en todo esto, porque vamos a ver algunas cosas en el Salmo 22, no quiero que perdamos de vista el hecho de que Jesús está en agonía, Jesús está clamando, Jesús oró en Getsemaní para que esto no sucediera si de todas formas hubiera sucedido. Entonces, aunque creo que hay otras cosas que suceden en el Salmo 22, no quiero domesticar ni apagar el clamor que Jesús está experimentando. Pero el Salmo 22, quiero revisar el Salmo 22 aquí, y hay algunas cosas diferentes que creo que encontrarán interesantes.

En primer lugar, por supuesto, está el primer versículo: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? ¿Por qué estás tan lejos de salvarme de las palabras de mi gemido? Dios mío, clamó de día, pero no respondes; de noche, pero no encuentro descanso. Sin embargo, tú eres santo y has sido incluido en las alabanzas de Israel. En ti confiaron nuestros padres, confiaron y los libraste.

A ti clamaron y fueron librados; en ti confiaron y no quedaron avergonzados. Pero yo soy un gusano y no un hombre; objeto de burla de los hombres y despreciado del pueblo.

Me miran con muecas y mueven la cabeza. De nuevo, todo esto lo hemos visto en Marcos.

Él confía en el Señor, que lo libre. Que lo rescate, porque en él se deleita. Esto es parte de esta burla.

Sin embargo, tú eres quien me sacó del vientre materno. Me hiciste confiar en ti en el regazo de mi madre. En ti fui arrojado desde mi nacimiento y desde el vientre de mi madre me hiciste mi Dios.

No te alejes de mí, porque la angustia está cerca. No hay nadie que pueda ayudarme". Una vez más, Marcos también está dando a conocer esto. Muchos toros me rodean, y fuertes toros de Basán me rodean.

Abrieron sobre mí su boca como leones rapaces y rugientes; fui derramado como aguas, todos mis huesos se descoyuntaron.

Mi corazón es como cera, se derrite en mi pecho; mi vigor se seca como un tiesto; mi lengua se pega a mi paladar, me pones en el polvo de la muerte.

Porque perros me han cercado, cuadrilla de malignos me ha cercado; horadaron mis manos y mis pies; puedo contar todos mis huesos. Me miran y se ríen de mí.

Se repartieron entre sí mis vestidos, echaron suertes sobre mi ropa. Pero tú, Señor, no te alejes.

Oh tú, mi ayuda, ven pronto en mi ayuda. Libra mi alma de la espada, mi preciosa vida del poder del perro. Sálvame de la boca del león.

Me has librado de los cuernos de los búfalos. Luego, en el versículo 22, anunciaré tu nombre a mis hermanos en medio de la congregación; te alabaré. Pero ustedes que temen al Señor, alábenlo.

Descendencia toda de Jacob, glorifícalo y temedlo; descendencia toda de Israel, porque no ha despreciado ni aborrecido la aflicción del afligido.

Y no le escondió su rostro, sino que escuchó cuando clamaba a él. De ti viene mi alabanza en la gran congregación; cumpliré mis votos delante de los que le temen.

Comerán los afligidos y se saciarán; alabarán al Señor los que lo buscan. ¡Viva vuestro corazón para siempre!

Todos los confines de la tierra se acordarán y se volverán al Señor, y todas las familias de las naciones adorarán delante de ti, porque del Señor es el reino.

Él reinará sobre la nación. Comerán y adorarán todos los ricos de la tierra. Se inclinarán ante él todos los que descienden al polvo.

Incluso al que no pueda conservar su vida, su posteridad le servirá. Se contará del Señor a la generación venidera.

Vendrán a proclamar su justicia a un pueblo aún no nacido, que él ya lo ha hecho. Hay mucho allí que muestra claramente lo que sucede en la cruz: las suertes.

La burla. El entorno . La soledad.

La agonía. El rechazo. Pero observemos también que en ese salmo hay un arco que se mueve como lo hacen la mayoría de los salmos de lamentos, desde un clamor por la agonía hasta una declaración sobre la bondad y la rectitud de Dios y luego la glorificación de Dios al final.

Y en el Salmo 22, la glorificación de Dios al final habla de cómo iremos a un pueblo que aún no ha nacido; a las generaciones, proclamaremos que Dios ha escuchado los clamores y ha dado consuelo a los afligidos. De hecho, gran parte del lenguaje del Salmo 22 es muy similar al lenguaje del siervo sufriente de Isaías. Hay mucha superposición allí.

Y hay un movimiento al final del Salmo 22 que habla de lo que el Señor ha hecho y de cómo saldremos adelante. Y es desde este lado de la cruz. En el Salmo 22, creo, vemos la propagación de la misión del evangelio.

Que el Señor lo ha hecho. Que el Señor ha cumplido su gran designio. Y entonces, cuando miro esto, pienso, ya saben, surge esta pregunta: ¿La iglesia primitiva le puso estas palabras a Jesús porque coincidían tan perfectamente? Bueno, ¿no hay una opción en la que ambas coincidan tan perfectamente? ¿Marcos ha entendido lo que está sucediendo y ha coincidido tan perfectamente y aun así permite que sea histórico? Y creo que la hay si pensamos que Jesús sabía que iba a ser crucificado.

La pregunta se refiere a las predicciones de la pasión. ¿Creemos que son históricas? Si pensamos que son históricas, que Jesús sabía que iba a morir, si pensamos que en el proceso incluso de estos eventos, incluso en el momento de su arresto, si no antes, Jesús sabía que iba a ser crucificado, entonces, ¿no es lógico que Jesús pensara en lo que diría? Consideró cuáles serían sus palabras si hubiera venido en esta misión para ser el siervo sufriente. Que cuando estaba en la cruz, no simplemente profirió gritos espontáneos, sino que tuvo una elección voluntaria.

Y sabemos que hay una elección voluntaria en esto. Él fue capaz de rechazar lo que se le ofrecía. Así que si pensamos que hay una decisión pre-planeada, predeterminada y voluntaria por parte de Jesús, entonces cuando ha sentido el derramamiento pleno de la ira de Dios durante las tres horas que el mundo ha estado a oscuras, y sabe que ha llegado a este momento absoluto de abandono,

entonces la elección del Salmo 22, que contiene un grito pleno de sufrimiento, pero termina con la gran proclamación del evangelio, parece muy acorde con Jesús y su autoridad y su decisión.

Entonces, lanza este grito. Algunos piensan que están llamando a Elías. Y luego dice en el capítulo 37: Y Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró.

Y luego se dijeron dos cosas. Entonces, hay un momento después del fuerte clamor, y luego se acabó. Y sucedieron dos cosas.

En el versículo 38, el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. En el versículo 39, el centurión que estaba frente a él, al ver que expiraba de esta manera, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios. Creo que debemos entender estos tres eventos juntos.

El último suspiro, el desgarrar del velo y la confesión del centurión. Ahora bien, con el desgarrar del velo del templo, surge la pregunta de cuál era el velo. ¿Era el velo que separaba el Lugar Santísimo del resto del complejo del templo, el lugar más sagrado del resto? ¿O era el templo el que separaba el patio interior del patio exterior? Ambos habrían tenido connotaciones simbólicas.

Si es lo primero, si es el Lugar Santísimo, entonces eso podría hablar de que ahora se está cancelando el sistema de sacrificios, o del acceso a Dios ahora, o del lugar de Dios que ya no está, del lugar único de Dios que ya no está limitado dentro de un Lugar Santísimo, sino que ahora se está extendiendo. Pero si es el lugar exterior, entonces eso podría hablar de la función del templo mismo, de una especie de pared que indica el final del templo, lo que encajaría, por supuesto, con la maldición. Y tal vez sea incorrecto hacer tal distinción, de todos modos.

Creo que la ruptura del velo del templo es una indicación de que el templo sería destruido y en tres días habría uno nuevo. La ruptura del velo es una forma simbólica de hablar del templo y de cuál era su función, tanto en la expiación y el sacrificio, como en la ubicación única de Dios, que ha terminado y ahora ha terminado. Y luego tenemos la confesión del centurión.

Por supuesto, hasta este momento, cuando hemos estado trabajando y analizando la confesión, siempre ha habido esa tensión creciente y esa señal de cuándo está bien que una persona diga quién es Jesús. Cada vez, parecía que se les decía que se callaran, o se les decía, o se les reprendía, o se les silenciaba de alguna manera, y se estaba generando esta tensión. Y ahora llegamos a este centurión. Y el centurión, que estaba de pie frente a él y vio la forma en que murió, dijo: verdaderamente este hombre era el Hijo de Dios.

Y aquí, en la historia de Marcos, no hay corrección, no hay silenciamiento, no hay reproche. Desde un punto de vista literario, es como si ahora todo estuviera bien. Ahora comprendemos lo que significa decir que Jesús es el Hijo de Dios.

Ahora bien, la cuestión de qué sabía y creía el propio centurión es un poco más problemática. No hay ninguna indicación de que el centurión haya entendido correctamente lo que dijo. Nosotros, como lectores de Marcos, sabemos que lo dijo correctamente.

Cuando sucedía una apoteosis para los emperadores romanos, generalmente ocurría cuando alguien era declarado Hijo de Dios, ocurría en el momento de su muerte. Y entonces, hay una similitud interesante. Creo que Marcos es claro al decir que las circunstancias de la muerte de Jesús fueron tan maravillosas, especialmente si las combinas con la oscuridad que se produjo durante todo el mediodía, que el centurión, que había sido testigo de todo esto y luego vio cómo murió, debe haber sido un momento así, no fue solo una expiración natural, fue de tal importancia que al centurión le pareció que la única respuesta correcta era declarar su relación con la divinidad.

Es interesante que el centurión, para Marcos, haya sido la primera confesión sin tapujos de un soldado romano. Y basta pensar en lo similar que es esto al bautismo, donde hay un velo que se rasga, y hablamos de esto, que Marcos usa en el bautismo de Jesús. Él no dice que los cielos se abrieron.

Él usa el término que dice que los cielos se rasgaron, que es lo mismo que el velo. Tienes una voz que confiesa que es Dios quien dice, este es mi Hijo en el bautismo y cita un salmo. Tienes una referencia a un salmo dada por Jesús, y luego tienes una confesión de la divinidad de Jesús, pero ahora de una persona, de un centurión romano.

Y hay muchas maneras en las que tenemos, creo, lo que simboliza el bautismo, que fue el comienzo del ministerio de Jesús, ambos tienen ese motivo del Éxodo que lo rodea, y tiene a Jesús de pie en el bautismo de Juan, donde solo pertenecen los pecadores, y todo eso tiene que ver. Ahora tenemos en la crucifixión, nuevamente en la Pascua, y el motivo del Éxodo que surge de la Última Cena, la libertad de la esclavitud y la terminación del ministerio. Tuvimos el comienzo del ministerio y ahora la terminación del ministerio.

Y Marcos lo cuenta de tal manera que se entiende que ambos se interpretan mutuamente, que esa era la intención de Dios con lo que Jesús iba a hacer desde el principio, y que eso tenía en mente la misión gentil, que también tenía en mente esa gran proclamación del Mesías que ahora vendría de los labios de un soldado romano.

En el versículo 40, también hay mujeres que observan desde lejos. Esta es la primera vez que se nos habla de estas mujeres. Las mujeres que observaban desde lejos eran María Magdalena, María la madre de Santiago el menor, José y Anselmo.

Cuando Jesús estaba en Galilea, estas mujeres lo seguían y le servían. Había muchas otras mujeres que subían con él a Jerusalén. Al caer la tarde, pues era el día de la preparación, es decir, la víspera del sábado, y por supuesto, como sabemos por el Antiguo Testamento, por ejemplo por Deuteronomio 21, los cuerpos de las víctimas ejecutadas debían ser enterrados antes del anochecer, pero sobre todo antes de la víspera del sábado, cuando no se podía trabajar.

Por lo tanto, aquí hay cierta preocupación sobre cómo se hace esto. José de Arimatea, un miembro respetado del concilio, que habría sido el concilio del Sanedrín. No está claro si José de Arimatea estaba en la audiencia allí.

Había un quórum del Sanedrín allí. No significa necesariamente que estuvieran todos allí. El que también estaba esperando el reino de Dios, se animó y fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús.

Creo que también tenemos aquí una hermosa representación de Jesús: aunque estaba solo en la crucifixión, no estaba ausente de las personas que todavía lo querían. Observemos que no son los discípulos. Los discípulos se dispersaron como Jesús dijo que lo harían.

Entonces, José va a Pilato y le pide el cuerpo. Pilato, versículo 44, se sorprendió al oír que ya debería haber muerto y básicamente pidió un certificado de defunción. Pidió que el centurión lo confirmara.

Y cuando se enteró por el centurión de que estaba muerto, entregó el cadáver a José. Creo que es un acto interesante, porque, recordemos, por lo general los romanos dejaban a la gente en la cruz, incluso después de que habían muerto, como mensaje. Así que tal vez aquí tenemos un indicio de que Pilato entiende que hay algo incorrecto en esta crucifixión de Jesús.

Entonces dejó que el cadáver fuera entregado a José. José trajo un sudario de lino y, bajándolo, lo envolvió en el sudario de lino y lo puso en un sepulcro que había sido excavado en la roca. Hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro.

María Magdalena y María, la madre de José, vieron dónde lo habían puesto. Ahora se ha dado información importante. Una de ellas es que está claramente muerto.

En contra de todos los argumentos que se extendieron durante los albores de la Ilustración de que tal vez Jesús no estaba muerto, de que estaba inconsciente de alguna manera, Pilato se asegura de que Jesús está muerto y hace que el centurión lo

confirme. En segundo lugar, sabemos que está enterrado. Eso se convierte en uno de los pilares de la fe cristiana: que Jesús fue crucificado, muerto y enterrado.

Obtenemos los detalles de esto. Y que las dos mujeres vieron dónde fue puesto Jesús. Una de las cosas que fue una explicación popular para la resurrección hace unos siglos fue que las dos mujeres fueron a la tumba equivocada cuando fueron a verificar y estaba vacía, por lo que declararon que allí debía haber ocurrido la resurrección.

Pero Marcos nos hace entender que ellos sí lo sabían. Ellos sí que eran testigos de dónde estaba enterrado. Cuando pasó el sábado, como habían esperado, María Magdalena, María la madre de Santiago y Solón trajeron especias para ir a ungrile.

No podían hacerlo. No podían preparar su cuerpo para el entierro durante el sábado. Por eso tuvieron que esperar hasta que pasara el sábado.

Y muy de mañana, el primer día de la semana, cuando ya había salido el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unos a otros, como en el capítulo 16, se decían unos a otros: ¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro? Y alzando la vista, vieron que la piedra había sido removida; era muy grande.

Y entrando en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, vestido con una túnica blanca. Se asustaron. Pero él les dijo: No os alarméis.

Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado. Ha resucitado. No está aquí.

Mirad el lugar donde lo pusieron. Pero id y decid a los discípulos y a Pedro que él va delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis, tal como os dijo.

Y ellas salieron huyendo del sepulcro, porque el temblor y el asombro se habían apoderado de ellas. Y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo. Y entonces llegamos a un problema.

¿Qué sucede después? ¿Pasa algo después? La mayoría de las Biblias actuales, cuando se llega al versículo 9 y siguientes, tienen algún tipo de serie de corchetes hasta el final en 1620. La razón de esos corchetes es que la evidencia textual de que esos versículos son parte de Marcos es muy sospechosa. No la tenemos en manuscritos sólidos.

Los mismos manuscritos que nos ayudan a decidir con certeza, el capítulo 1, versículo 1 al 16, versículo 8, esos mismos manuscritos, ese mismo método del cual podemos decir, sí, en esos 15 más 8, 15 capítulos más 8 versículos, tenemos un alto grado de certeza de que esto está en línea con el autógrafo original. Ese mismo método requeriría que luego cuestionáramos y negáramos los versículos 9 al 20. De hecho,

hay muchos pasajes en los versículos 9 al 20 que no tienen respaldo manuscrito; en otras palabras, son pasajes que aparecen muy tarde en términos de la historia de la transmisión del texto.

No parece estar compuesto por ninguna de las primeras partes de los manuscritos antiguos ni de los manuscritos anteriores de Marcos, pero el estilo también es diferente. No se ajusta al estilo de escritura de Marcos ni a la forma en que se escribe en griego.

Hay algo de teología aquí que surge de la nada en términos del Evangelio de Marcos, algunas cosas que parecen un poco extrañas. Incluso hay una especie de cambio extraño cuando pasamos del versículo 8 al versículo 9, donde en el griego, especialmente cuando lo analizamos, hay un cambio extraño de quién es el sujeto de la oración y quién no. Hay un problema gramatical allí.

El consenso general ha sido que los versículos del 9 al 20 probablemente no eran originales de Marcos y no estaban en el Evangelio de Marcos. Ahora bien, una de las razones de la certeza de estos pasajes que todavía se mantienen hoy, creo, tiene que ver con la realidad del descubrimiento de manuscritos. Durante mucho tiempo, especialmente si piensas en algunas de las primeras Biblias inglesas, los manuscritos que usaban, el método que usaban para examinar las diferentes copias y tratar de averiguar cuál podría haber sido el autógrafo original, todos los manuscritos que usaban hace siglos tenían este pasaje.

Así que no había ninguna razón para ponerlo en duda sustancialmente. Pero en los últimos siglos hemos descubierto cada vez más manuscritos. Hemos descubierto cada vez más evidencias de textos mucho más antiguos y mucho más controlados y precisos.

Y ahora, hacemos el mismo proceso, y realmente tenemos que negar que Marcos escribió los capítulos 8 al 20 o los capítulos 9 al 20, perdón. Pero eso no nos alivia del problema. Quiero decir, si se trata de los capítulos 9 al 20 o partes de ellos, y en realidad no se trata solo de los capítulos 9 al 20, hay un final más corto y uno más largo y uno aún más largo.

Si se añadieron al manuscrito de Marcos, la pregunta, por supuesto, es por qué. Bueno, la respuesta parece ser que Marcos no tiene algo que debe tener, que es una aparición de resurrección. Y entonces, si no hay relato, una aparición de resurrección real, tenemos una declaración de que ha habido una resurrección, pero no hay una aparición de resurrección real, eso crearía un problema, que luego los escribas posteriores querrían incluir en el Evangelio de Marcos una aparición de resurrección.

Porque no podemos obviar el hecho de que la aparición de la resurrección es uno de los aspectos clave de la confesión de la Iglesia: Jesús vivió, fue crucificado, murió, fue sepultado y fue visto de nuevo. Quiero decir, Pablo mismo relata esa secuencia.

Quiero decir, es uno de los elementos clave. Los otros evangelios hablan de apariciones de resurrección. Cuando los Hechos hablan de apariciones de resurrección, Pablo en sus cartas habla de apariciones de resurrección.

La tumba vacía en sí no fue el final de la confesión inicial. Fue el hecho de que Jesús fue visto después. Y entonces, creo que tenemos un problema aquí porque no vemos a Jesús después, lo cual es en sí un problema en Marcos porque Jesús mismo en Marcos ha estado diciendo: "Me veréis de nuevo en Galilea".

Él ha estado hablando de sus propias apariciones después de la resurrección. Ha estado declarando que esto sucedería. Y entonces, en Marcos, Jesús dice: "Me verás de nuevo", pero, sin embargo, Marcos no nos dice realmente que eso haya sucedido.

Hasta ahora sólo tenemos una pista de ellos, de "Vayan y digan a los discípulos que se reúnan conmigo allí". Y también tenemos el problema, pero parece que las mujeres son desobedientes. Tenemos a esta figura vestida de blanco, con una túnica blanca, diciéndoles que Jesús, a quien buscan, ha resucitado, y no está aquí, y vayan y díganle, vayan y díganle a los discípulos y a Pedro.

Y luego, si Marcos terminara en el versículo 8, tendríamos que, saliendo, huyeron del sepulcro por el temblor y el asombro, y no dijeron nada a nadie, porque tenían miedo. Tenemos a la persona diciendo, vayan y díganle a Pedro, y luego Marcos termina con las mujeres que no dicen nada, porque tenían miedo. Bueno, eso es, quiero decir, ¿no debería estar al revés? Como antes de la crucifixión, la idea, el mandato era no decir nada, y la gente desobedeció yendo y contándose a la gente.

Y ahora, es como si nada hubiera cambiado realmente. Tienes que ir y decirle a la gente, pero no dicen nada. Así que he llegado a la convicción de que Marcos tuvo una aparición después de la resurrección.

Hay un final más largo para Marcos, pero de alguna manera se ha perdido. Ahora, la gente ha especulado que tal vez nunca se escribió, y esto se escribió y se envió, y hubo eventos que sucedieron, o tal vez se perdió muy pronto. Tal vez se perdió muy pronto, y de alguna manera el final de Marcos, el final que Marcos escribió no se sostuvo ni se contuvo.

Me resulta difícil pensar que Marcos hubiera escrito una historia que estuviera diseñada para contar la verdad sobre quién es Jesús y que dejara de lado uno de los principios más importantes, que es el de las apariciones después de la resurrección, que él mismo se dice a sí mismo. Tal vez, tal vez sea para provocar una tensión

literaria. Por supuesto, no tenemos certeza de ninguna de las respuestas a eso, excepto que los capítulos 9 a 18 y 9 a 20 probablemente no fueron escritos por Marcos.

Pero me gustaría que consideráramos una cosa antes de terminar aquí, y luego, cuando nos reunamos la próxima vez, hablaremos de la teología de Marcos en su conjunto. Me gustaría que consideráramos solo la posibilidad, la posibilidad teórica, de que sí tengamos el final de Marcos, el final que escribió Marcos, pero lo encontremos en Mateo. Tengan en cuenta que muchos, incluido yo mismo, sostienen que Mateo utilizó el Evangelio de Marcos, que Mateo siguió el Evangelio de Marcos en muchos lugares, a veces elaborando, a veces añadiendo.

Y un erudito llamado Rithmington sugirió esto una vez, y me pareció al menos fascinante. Quiero mirar Mateo 28. Quiero mirar Mateo 28 y ver aquí, si no notamos algunas similitudes entre Mateo 28 y lo que tenemos en lo que acabamos de leer en Marcos.

Este es el versículo 1. Ahora bien, después del sábado, hacia el amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro, muy parecido a Marcos. Y he aquí, hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo, y acercándose, removi6 la piedra y se sent6 sobre ella.

Esta sería una edición de Mateo. Su apariencia era como un relámpago, su ropa blanca como la nieve, y por miedo a él los guardias temblaron y se quedaron como muertos. Nuevamente, esta es una edición de Mateo.

Pero el ángel dijo a las mujeres: No tengáis miedo, porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. Esto es lo que vimos en Marcos. No está aquí, pues ha resucitado, como había dicho.

Venid a ver el lugar donde yacía. Es como Marcos. Id y decid a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos y que va delante de vosotros a Galilea.

Allí lo veréis. Mirad, os lo he dicho. Esto es como Marcos 16.

Entonces ellos se alejaron rápidamente del sepulcro con temor. Esto es como Marcos 16. Y corrieron a contárselo a sus discípulos.

Y luego, si miramos el versículo 16, tenemos esta conversación, ¿no es así? Tenemos este momento en el que Jesús se encuentra con ellos en el camino y estos otros aspectos, que son todos de Mateo. Pero en el versículo 16, tenemos, de nuevo, después de tener una conversación mucho más florida, por así decirlo, o más detallada, volvemos a eventos muy breves, muy deliberados, que son muy de

Marcos. En el versículo 16, ahora los 11 discípulos fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Cuando lo vieron, lo adoraron, pero algunos dudaron. Me pregunto, y en el giro que sugerí, si los versículos 16 y 17 no son en realidad marcianos. Se les diría a las mujeres que fueran y que tenían miedo.

Y luego perdemos la parte donde dice que fueron y se lo contaron a los discípulos. Y los 11 discípulos luego fueron a Galilea, a donde Jesús los había dirigido. Y dice que lo adoraron, pero luego algunos dudaron.

Lo cual sería muy propio de Marcos. El hecho de que los discípulos, incluso en ese momento, tuvieran algunas reservas sobre el significado de todo el asunto estaría en consonancia con lo que se habría visto incluso en el caso de los discípulos. No lo sé.

Es una especulación, pero es posible que, independientemente de si se trata de estos versículos que les he leído de Mateo o no, creo que es posible, o tal vez debería decir que es más probable que, si hay algún recuerdo textual de la aparición de Marcos después de la resurrección, lo encontremos en Mateo. Hemos llegado al final del estudio del evangelio de Marcos propiamente dicho, los primeros ocho capítulos sobre el que tenía autoridad, y los últimos siete capítulos y los 16 capítulos sobre el que tenía esa autoridad pero la entregó como siervo sufriente.

La próxima vez que nos reunamos, hablaremos sobre la teología general del evangelio de Marcos y sobre lo que dice acerca de la iglesia, Cristo y el plan de Dios. Nos vemos.

Les habla el Dr. Mark Jennings en su enseñanza sobre el Evangelio de Marcos. Se trata de la sesión 24, Marcos 15:32-16:8, Crucifixión, Tumba vacía y Final.